

Transformando la tradición: estrategias de sostenibilidad en el proceso de producción del mezcal en Tlacolula.

Jennifer Itzel López Guzmán⁴

Cómo citar este artículo:

López Guzmán, J. I. (2026). Transformando la tradición: estrategias de sostenibilidad en el proceso de producción del mezcal en Tlacolula. *Revista Multidisciplinaria De Divulgación Científica "Saberes Y Comunidad"*. 3 (1), 43-52. Editorial Universidad La Salle Oaxaca. <https://doi.org/10.56643/syc.v3i1.287>

Resumen

Tlacolula de Matamoros forma parte de las zonas mezcaleras más representativas del país. En esta región, la elaboración artesanal del mezcal no solo es una actividad económica, sino un elemento profundamente ligado a la vida cotidiana, a las tradiciones y al sustento de numerosas familias. Esta bebida ha contribuido a que Tlacolula sea reconocido tanto en México como en el extranjero, por lo que su preservación adquiere una importancia fundamental. Como señala Romero Martínez (2021), el paisaje agavero mexicano se ha convertido en un símbolo de identidad fuera del país, y estados como Jalisco lo han proyectado a nivel internacional gracias a su amplia producción.

En Oaxaca, el mezcal constituye una de las actividades más significativas en términos sociales, culturales y económicos. No obstante, el sector enfrenta retos crecientes relacionados con el uso responsable del ambiente y la eficiencia productiva. Según Babbie (2000), la percepción de la sustentabilidad entre los dueños de empresas suele ser limitada, pues la mayoría se enfoca principalmente en los resultados económicos, mientras que solo una parte menor ve en la sustentabilidad una oportunidad estratégica.

Este trabajo aborda precisamente esa tensión: por un lado, la importancia histórica y cultural de la producción tradicional del mezcal en Tlacolula; por otro, la urgencia de implementar prácticas que garanticen su continuidad sin comprometer los recursos naturales. A partir de un estudio cualitativo basado en entrevistas a profundidad con productores y actores clave, se identifican los principales problemas y las acciones más viables para avanzar hacia un modelo de producción más sostenible en la región.

⁴ Egresada de la Licenciatura en Negocios Internacionales de la Universidad La Salle OAXACA. 014427101@ulsaoaxaca.edu.mx. DOI: <https://doi.org/10.56643/syc.v3i1.287>

Recibido: octubre 2025 | Aceptado: febrero 2026 | Publicado: junio 2026

Los resultados muestran tres obstáculos centrales: la falta de conocimientos técnicos, la escasa oferta de capacitación y el poco acompañamiento por parte de instituciones gubernamentales. Al mismo tiempo, se observa que la innovación, el fortalecimiento organizativo y el acceso a herramientas tecnológicas pueden convertirse en motores esenciales para una transición sostenible.

A partir de ello, la investigación plantea dos preguntas guía:

¿Qué estrategias de sostenibilidad pueden implementarse en las productoras de mezcal de Tlacolula para asegurar su permanencia a futuro?

¿Qué beneficios genera la adopción de prácticas sostenibles dentro del sector mezcalero?

Desarrollo

Para esta investigación se optó por un enfoque cualitativo, orientado al análisis temático. Se realizaron entrevistas a profundidad con cinco participantes considerados clave dentro del sector: tres productores de mezcal, un especialista encargado del control de calidad dentro del consejo regulador y un comerciante dedicado a la venta del producto.

Estas entrevistas permitieron comprender de manera directa cómo se llevan a cabo los procesos de producción en la región y hasta qué punto se han incorporado prácticas vinculadas con la sostenibilidad. La técnica empleada fue la entrevista semiestructurada, diseñada en torno a tres áreas centrales de indagación:

1. **Las prácticas que actualmente se aplican en la producción del mezcal.**
2. **Las dificultades que enfrentan los productores para introducir estrategias sostenibles.**
3. **Los beneficios percibidos al implementar prácticas de este tipo.**

El análisis de estos ejes permitió reconocer las experiencias, necesidades y desafíos de los actores involucrados, además de identificar coincidencias y diferencias en sus discursos, lo que facilitó un panorama más claro sobre la situación actual del sector.

Prácticas actuales de producción

- a. Falta de conocimiento técnico

Un hallazgo recurrente fue la poca claridad que existe entre los productores respecto a lo que realmente implica trabajar bajo un modelo sustentable. El concepto suele relacionarse únicamente con el cuidado básico del ambiente, pero no se comprende cómo se integra de manera concreta en las distintas etapas de la cadena productiva del mezcal.

Este desconocimiento representa una barrera importante. Tal como plantean Porter y Kramer (2011), la sostenibilidad es un elemento estratégico que puede generar valor compartido en las empresas. Sin embargo, muchos productores aún perciben estas prácticas como gastos adicionales más que como una inversión que fortalece el futuro de su negocio y el bienestar de sus comunidades. Es decir, no se trata únicamente de recursos económicos, sino también de capacidades humanas, sociales y organizativas.

Una de las voces entrevistadas lo expresó de manera clara:

“Nos dicen que cuidemos el ambiente, pero nadie nos explica cómo hacerlo sin afectar la producción.” — Productor mediano, Tlacolula.

La falta de comprensión del concepto dificulta su incorporación real, pues resulta complicado adoptar algo cuyo funcionamiento y beneficios no se conocen plenamente.

b. Insuficiencia de capacitación

Otro tema que apareció en todos los relatos fue la falta de formación especializada. Tanto productores como el personal técnico entrevistado coincidieron en que las capacitaciones disponibles son pocas, no están adaptadas a la realidad de cada comunidad y tampoco se realizan de manera continua.

Solo algunos productores han tenido acceso a talleres o cursos, casi siempre ofrecidos por organizaciones externas, lo que crea desigualdad entre quienes sí reciben información actualizada y quienes continúan trabajando únicamente con los conocimientos heredados.

La literatura señala que la incorporación de prácticas agroecológicas puede ser una vía importante para mejorar la producción sin afectar al ecosistema. Propuestas como la diversificación de cultivos, la reducción del uso de agroquímicos y el manejo responsable del suelo pueden favorecer la calidad del agave y al mismo tiempo proteger el entorno (Estenssoro, 2015).

Figura 2.

Concepto de sostenibilidad



Con base en lo mencionado por los participantes, se elaboró una representación que reúne los elementos que ellos consideran parte del concepto de sostenibilidad.

Obstáculos para implementar estrategias sustentables

a. Limitado acceso a inversión y tecnología.

Uno de los principales desafíos señalados por los participantes fue la dificultad para adquirir equipos o tecnologías que permitan modernizar los procesos sin afectar el equilibrio ambiental. Herramientas como hornos ecológicos, biodigestores o sistemas de manejo de residuos representan costos elevados que la mayoría de los productores no puede cubrir sin apoyos externos. Incluso aquellos que muestran interés en adoptar prácticas más responsables enfrentan restricciones económicas que frenan cualquier avance.

Como señalan Herrera, Tomás, De la Hoz Granadillo y Morelos (2018), los procesos de producción verdes buscan mejorar la eficiencia utilizando la menor cantidad posible de recursos y minimizando la generación de desechos y emisiones contaminantes. Desde esta perspectiva, la transición hacia modelos más sustentables no solo protege el entorno, sino que también puede incrementar la competitividad de las empresas al alinearse con un mercado global cada vez más exigente en términos ambientales. En otras palabras, mantener la calidad y productividad del mezcal sin comprometer el entorno constituye un paso esencial hacia un verdadero desarrollo sostenible.

A pesar de ello, las limitaciones financieras continúan siendo una de las barreras más complejas de superar, pues impiden que las fábricas mezcaleras implementen adecuaciones necesarias para garantizar la permanencia de la actividad en el largo plazo.

b. Debilidad en el apoyo gubernamental

Otro obstáculo identificado es la falta de coordinación entre las instituciones públicas, los productores y los centros de investigación. Esta desconexión genera esfuerzos aislados que no se sostienen en el tiempo y que dificultan la creación de políticas integrales. Los participantes coincidieron en que el acompañamiento gubernamental es fundamental para impulsar estrategias sostenibles, especialmente en áreas como infraestructura, capacitación técnica y monitoreo de prácticas productivas.

Una colaboración más sólida entre estos actores permitiría fortalecer el sector, reducir el impacto ambiental y mejorar la organización interna de los productores. Sin un trabajo conjunto, las iniciativas se diluyen y la adopción de cambios significativos se vuelve aún más compleja.

Percepciones sobre la sostenibilidad y sus beneficios

a. Reutilización de residuos del agave

Varios de los entrevistados señalaron que el bagazo es uno de los residuos más abundantes en la elaboración del mezcal, tiene un enorme potencial para convertirse en un recurso útil. Entre las posibilidades mencionadas se encuentran su uso para producir composta, generar energía o transformarlo en abonos orgánicos. Aunque estas ideas aún están en etapas iniciales, reflejan un interés creciente por parte de los productores en aprovechar los desechos como una oportunidad de innovación.

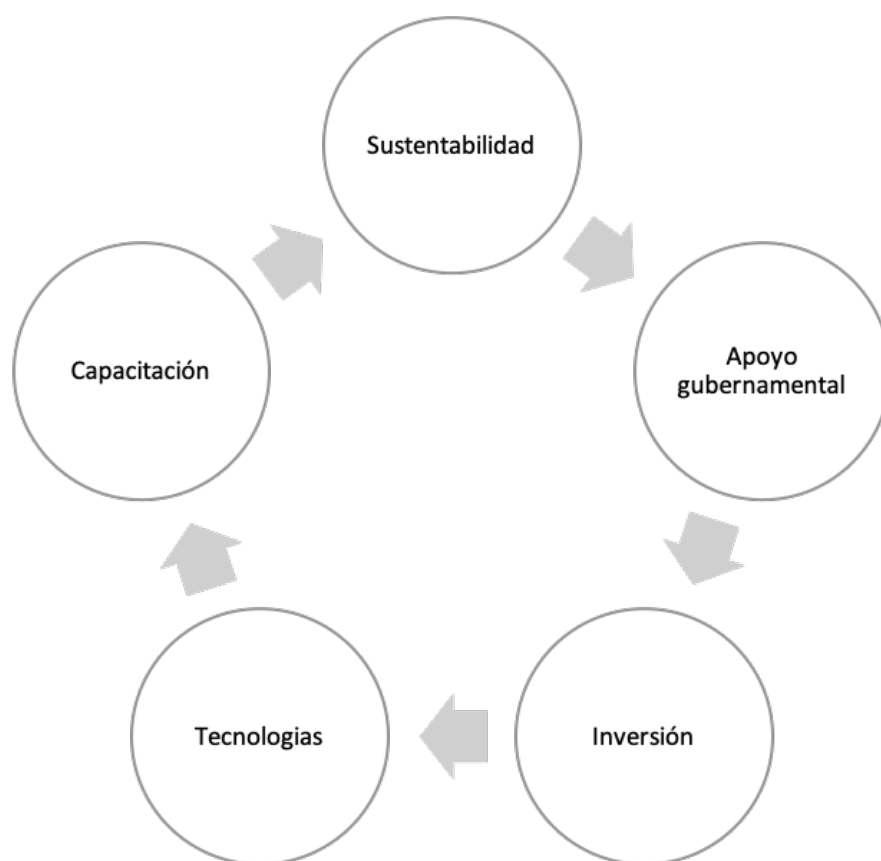
Además de reducir la contaminación, estas prácticas podrían aumentar el valor del producto final al incorporar procesos sustentables dentro de la cadena de producción. Incluso abrirían la puerta a nuevas líneas de negocio basadas en la transformación de derivados del agave, lo que, a su vez, generaría empleos y fortalecería la economía local.

La sostenibilidad en el sector mezcalero implica precisamente eso: obtener los recursos de manera responsable, minimizar los residuos y mantener un equilibrio entre productividad y cuidado ambiental. La reutilización del bagazo para composta, biocombustibles o materiales alternativos resulta un elemento clave para avanzar hacia una producción verdaderamente sustentable.

A continuación, se incluye una ilustración que sintetiza los recursos y prácticas que los participantes consideran relevantes dentro de un modelo sostenible.

Figura. 2

Recursos para producción sostenible



b. Alianzas estratégicas

Los participantes resaltaron que la colaboración entre distintos actores es esencial para impulsar prácticas sostenibles dentro del sector mezcalero. Señalaron que la creación de redes entre productores, instituciones educativas y autoridades gubernamentales puede generar oportunidades más amplias para acceder a financiamiento, certificaciones y materiales ecológicos. La formación de cooperativas o asociaciones comunitarias permitiría además compartir conocimientos, distribuir costos y fortalecer la capacidad organizativa de las comunidades.

El estudio muestra que la sostenibilidad no debe entenderse únicamente como un aspecto ambiental, sino como un proceso integral que involucra dimensiones sociales, económicas y culturales. Para lograr avances reales, es fundamental partir del aprendizaje y la comprensión de los conceptos, reconocer la experiencia de los maestros mezcaleros y promover espacios de formación colectiva.

En este sentido, se requiere un marco institucional más activo y articulado, capaz de acompañar al sector en la transición hacia una producción más limpia. Las políticas públicas deben enfocarse en fortalecer la identidad mezcalera, garantizar condiciones dignas para quienes participan en la cadena productiva y proteger los recursos que hacen posible esta actividad. Apostar por la sostenibilidad del mezcal significa asegurar la continuidad de una tradición que representa a Oaxaca y al mismo tiempo consolidar una economía más equitativa y resistente a los cambios del mercado.

A partir de los resultados obtenidos, se identifican algunas líneas de investigación relevantes para estudios futuros:

Diseñar y evaluar tecnologías accesibles y adaptadas al contexto rural que apoyen la producción sustentable de mezcal.

Analizar la eficacia de diferentes modelos de capacitación continua sobre sostenibilidad dirigidos a maestros mezcaleros y productores rurales.

Propuestas derivadas del análisis

Del trabajo realizado surgen varias soluciones que podrían aplicarse en el corto y mediano plazo. La primera es fortalecer los procesos de formación. Muchos productores no cuentan con información clara sobre lo que implica producir de manera sostenible y, en muchos casos, lo perciben como un gasto innecesario. Es indispensable promover talleres prácticos que expliquen cómo reducir y reutilizar residuos, optimizar el uso de energía y proteger las especies de maguey, especialmente las silvestres.

En segundo lugar, es necesario aprovechar los subproductos del proceso. Tanto el bagazo como la vinaza pueden convertirse en recursos valiosos: fertilizantes, mejoradores de suelo, biocombustibles e incluso materiales para nuevos productos. Esto no solo disminuye la contaminación, sino que también abre la puerta a nuevas fuentes de ingresos y a una reducción de costos para los productores.

Finalmente, el trabajo colaborativo es fundamental. La unión entre productores, academia y gobierno permite compartir responsabilidades, acceder a recursos y generar proyectos de largo alcance. La articulación de esfuerzos mediante cooperativas o redes comunitarias refuerza la capacidad de innovación del sector y facilita la implementación de prácticas sostenibles que perduren en el tiempo.

Conclusiones

La elaboración del mezcal en Tlacolula de Matamoros va más allá de una actividad económica: es una tradición profundamente arraigada, construida a partir de conocimientos

heredados y de una relación íntima con la tierra. Hablar de sostenibilidad en este contexto no significa únicamente modernizar procesos o cumplir con regulaciones ambientales, sino proteger una práctica cultural que ha perdurado por generaciones y que hoy enfrenta tensiones frente al crecimiento acelerado de la industria.

El enfoque cualitativo utilizado en este estudio permitió observar de manera cercana la realidad del sector mezcalero desde la perspectiva de quienes participan directamente en él. Las entrevistas reflejan que los productores muestran disposición al cambio y preocupación por el impacto ambiental, pero también evidencian que no cuentan con los recursos ni con el acompañamiento necesario para dar pasos firmes hacia la sostenibilidad. La falta de acceso a información clara, asistencia técnica y políticas coordinadas provoca que muchas iniciativas se queden inconclusas.

De esta manera, la primera conclusión es que la transición hacia un modelo sostenible debe construirse desde dentro del propio territorio. No se trata de imponer soluciones externas, sino de trabajar junto a las comunidades, reconocer sus conocimientos tradicionales y combinarlos con enfoques técnicos actuales. Solo a través del diálogo, la escucha activa y la colaboración se podrá avanzar hacia prácticas que protejan tanto el medio ambiente como la continuidad cultural del mezcal.

En segundo lugar, esta investigación muestra que existen oportunidades reales para transformar la producción. La reutilización de los residuos del agave, los procesos de capacitación local y las alianzas comunitarias son ejemplos de caminos posibles. Las ideas ya existen; lo que falta es articularlas mediante redes de apoyo sólidas entre productores, instituciones académicas, autoridades y consumidores. La sostenibilidad del mezcal será alcanzable únicamente mediante esfuerzos compartidos.

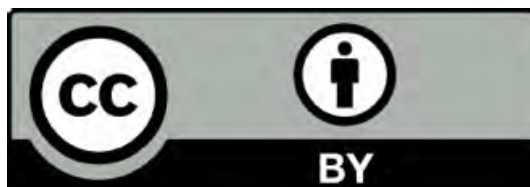
Finalmente, el estudio confirma que el mezcal es mucho más que un producto: representa identidad, memoria y pertenencia. Proteger su producción equivale a preservar la biodiversidad, la historia y el sustento de las familias que dependen de esta actividad. Por ello, asumir la sostenibilidad como una estrategia de largo plazo no es opcional, sino urgente. Es una manera de honrar el legado mezcalero y de asegurar que esta tradición continúe con fuerza para las próximas generaciones.

Tlacolula cuenta con un recurso invaluable: comunidades comprometidas con su oficio y con su territorio. Si se logran unir esfuerzos, aprovechar los recursos disponibles y fortalecer la organización local, el mezcal podrá consolidarse no solo como un símbolo nacional, sino como un ejemplo de desarrollo que respeta sus raíces sin sacrificar su futuro.

Referencias

- Cultura y tradición en Tlacolula de Matamoros, Oaxaca. Babbie (2000). *NVI Noticias*. <https://www.nvinoticias.com/pueblos-magicos/viaje/cultura-y-tradicion-en-tlacolula-de-matamoros-oaxaca/14490>
- Romero Martínez, Á. O. (2021). *La expansión del agave en Guanajuato: La denominación de origen que amenaza a los ecosistemas*. *Economía UNAM*, 18(56), 186–209. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. <https://ru.iiec.unam.mx/5632/>
- M. E. Porter y M. R. Kramer, La creación de valor compartido, op. Ibíd. <https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/co/pdf/2020/10/kpmg-co-la-creacion-de-valor-compartido-de-porter-y-kramer-digital.pdf>
- Estenssoro, Fernando. (2015). El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América latina. *Universum (Talca)*, 30(1), <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762015000100006>
- Fontalvo Herrera, Tomás, De La Hoz Granadillo, Efraín, y Morelos Gómez, José. (2018). La productividad y sus factores: incidencia en el mejoramiento organizacional. *Dimensión Empresarial*, 16(1), 47-60. <https://doi.org/10.15665/dem.v16i1.1375>

Derechos de Autor © 2026 por Jennifer Itzel López Guzmán



Este texto está protegido por una [licencia Creative Commons 4.0 de Atribución](#). Usted es libre para Compartir —copiar y re-distribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de: Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra